



LOS SACRAMENTOS



Cada vez nos vamos encontrando más personas que afirman: "Yo creo en Dios, estoy Bautizado, he hecho la Primera Comunión y cuando me muera quiero que me entierren "cristianamente" dándome la Unción de Enfermos por si las moscas..., pero ahora, en estos momentos de mi vida no practico."

Estas formas de hablar nos están poniendo al descubierto que los SACRAMENTOS o están en crisis ó no se entienden bien. Ante esta realidad sacramental que estamos viviendo, podemos señalar cuatro posturas:

1.- SACRAMENTOS QUE SE CELEBRAN SIN FE:

Son muchos los que siguen celebrando los SACRAMENTOS sin tener fé ni en Dios, ni en Cristo, ni en la Iglesia. Asisten a algunos actos de culto por costumbre, compromiso social ó presión familiar, pero ni saben lo que hacen, ni se preocupan por enterarse.

2.- RECHAZO DE LOS SACRAMENTOS:

Unos, los ven como ritos anticuados que nada dicen a los hombres de nuestro tiempo; para otros, los SACRAMENTOS son actos mágicos que no llevan al compromiso o lucha social, y también hay quienes los consideran como instrumentos de dominación.

3.- SACRAMENTOS QUE NO LLEVAN AL COMPROMISO:

Se reciben como deberes a cumplir; algo que tenemos que hacer para que nuestra conciencia, nuestra familia se calmen y nuestra sociedad no nos marque con el dedo. Se confunden o identifican con actos religiosos de piedad personal en los que no se implica la vida y hasta la próxima vez, donde se volverá a empezar como si antes no hubiera pasado nada: tanto la catequesis tenida como el sacramento recibido.

4.- SACRAMENTOS BIEN CELEBRADOS:

Donde se da un encuentro humano y un encuentro con Dios. Se celebran los SACRAMENTOS como acciones que realiza Cristo mediante su cuerpo que es la Iglesia, llegando a un auténtico encuentro con Cristo que transforma la vida del hombre.

¿ CÓMO SUPERAR ESTAS SITUACIONES QUE NOS PLANTEAN LA CELEBRACION DE LOS SACRAMENTOS ?

¿ QUÉ SON ENTONCES LOS SACRAMENTOS ?

QUE SON LOS S

Las personas hablamos y nos comunicamos. Y para la comunicación utilizamos palabras, signos (besos, miradas...) ó símbolos (regalos).

Jesucristo también quiere comunicarse con nosotros y para ello EL también utiliza palabras, signos o símbolos: el agua, el aceite, el pan...

Hay veces que en la comunicación humana no pasa nada importante; pero otras veces de una conversación salimos "nuevos": con ilusión, con ganas de hacer cosas bien, más unidos, más alegres y con el compromiso de que eso dure.

En la comunicación de Jesucristo con nosotros ocurre algo semejante: se establece una corriente de vida que nos transforma, nos hace personas nuevas.

¿Qué es necesario para que una comunicación sea transformadora y cambie a las personas?

Hacen falta estas condiciones:

1ª. RECONOCER AL OTRO, es decir, creer en el otro, considerarlo como válido, fiarse de él, pensar con convicción que su aportación puede mejorarnos y mejorar nuestra vida.

2ª. VOLUNTAD DE ESTABLECER UNA RELACION. Una relación no es algo que sucede a pesar nuestro, sino que cuando se da, es porque hay un deseo y una decisión de continuarla por ambas partes.

3ª. UNA SINTONIA SICOLOGICA. Una cierta coincidencia en gustos, planes, motivaciones, ilusiones y hechos.

4ª. UNAS MEDIACIONES QUE PERMITAN COMUNICARSE. Estas mediaciones son imprescindibles, porque nadie puede entrar directamente en el interior de una persona. Así por ejemplo, el sentimiento de amistad no se puede ver, es intangible, pero según como dos personas se dan la mano (mediación), uno entiende que esas personas son amigas, se quieren: el gesto o el símbolo hace visible la amistad. Lo mismo podíamos decir de un beso, un abrazo, o una mirada.

También las cosas pueden convertirse en gesto o símbolo que transmite algo de la relación entre personas. Por ejemplo, una flor regalada, el pan, el vino comidos y bebidos en unión.



SACRAMENTOS?

LA COMUNICACION DE CRISTO CON NOSOTROS

La clave para entender los SACRAMENTOS está en verlos como mediaciones, gestos o símbolos a través de los cuales Cristo transmite su vida, su aliento purifica y vivifica al hombre.

Gracias a esas mediaciones (gestos o símbolos) que usa Cristo, el hombre entra en relación con **EL** y de esa relación o contacto surge una persona nueva, una persona salvada, liberada, convertida en hija de Dios.

Las mediaciones que Cristo utiliza en su relación con el hombre son: el agua (Bautismo), el aceite (Confirmación y Unción de Enfermos), el pan y el vino (Eucaristía), la imposición de las manos (sacerdocio).

Los SACRAMENTOS son un encuentro, una comunicación entre Cristo y el hombre mediante el lenguaje de los símbolos o signos. Es necesario conocer su significado para que pueda entrar en esa relación con Cristo de la que saldrá purificado, renovado, fortalecido.

Para que ese encuentro pueda darse y el hombre salga "nuevo", son necesarias 4 condiciones:

- 1ª. QUE EL HOMBRE CREA EN DIOS Y EN CRISTO. Esto significa 3 cosas a la vez e inseparablemente unidas:
 - a. creer que Dios existe y que Cristo también es Dios.
 - b. creer que el amor que Dios tiene al hombre es lo que le impulsa a compartir su vida con **ÉL**. Ese amor se nos ha manifestado y dado a conocer a través de Cristo.
 - c. creer que el hombre no puede realizar su humanidad de forma plena si no es en contacto-comunicación con Cristo y el Espíritu de Cristo.
- 2ª. VOLUNTAD DE ESTABLECER LIBREMENTE UNA RELACION CON DIOS POR CRISTO. Es necesario que el hombre se comprometa a una relación de hijo con Dios.
- 3ª. SINTONIA SICOLOGICA. Es decir, deseo permanente de encuentro sincero y una coincidencia de gustos, intereses y comportamientos con Cristo.
- 4ª. UNAS MEDIACIONES. Nuestra forma de expresar todo lo anterior es hacer lo por medio de símbolos, gestos y palabras. Y sobre todo la forma en que Cristo realiza el encuentro y la comunicación con el hombre (de la cual sale un hombre nuevo) es a través de los símbolos elegidos por el **EL** y por la Iglesia.

Por tanto los SACRAMENTOS son acciones de Cristo en las que se relaciona con el hombre y esa relación ó encuentro es transformador y salvador, dándole al hombre la capacidad de crecer y vivir como hijo de Dios y hermano de todos los hombres.

Los SACRAMENTOS son celebrados en la Comunidad Cristiana o Iglesia, que sacan a la persona del aislamiento en que le hunde el egoísmo. y le incorporan a la Comunidad que celebra la salvación realizada en ella. Los SACRAMENTOS no son, por tanto, acciones religiosas privadas sino celebraciones de toda la Comunidad.

Los SACRAMENTOS llevan en sí a un compromiso y a una misión. Celebrar un Sacramento de "forma auténtica" trae consigo el compromiso por una sociedad nueva, diferente, la lucha por la justicia, la solidaridad y el servicio.

Y además la tarea de anunciar -con **hechos y palabras**- la salvación y la Buena Noticia que Cristo ha dado a conocer a los hombres.



PARA CELEBRAR BIEN LOS SACRAMENTOS

I.- ANTES DE LA CELEBRACION:

a) Creer en Jesucristo y conocer las formas de relación-encuentro con el mismo Jesús su "idioma", sus formas, su palabra.

b) Conocer y aceptar lo que pide y ofrece Cristo en el encuentro sacramental.

c) No tiene sentido pedir un Sacramento-acción de Cristo en la Iglesia- y no aceptar a Cristo y a la Iglesia.

d) La preparación tiene que ir acompañada de experiencia de vida cristiana y aceptando el proceso de la fé al que ayudan los SACRAMENTOS.

II.- EN LA CELEBRACION:

1. Hacer fiesta del encuentro con Jesús.

2. Sentirse parte de una Comunidad Cristiana, porque Cristo se encuentra con nosotros en la Iglesia-Comunidad. Participar activa y conscientemente.

3. Relacionarnos con Dios, que es el Padre de Jesús, de forma sincera, honesta, profunda y con consecuencias para la vida.

4. Encontrarnos desde nuestra historia concreta y nuestras circunstancias con el Dios de Jesús que nos envía con la fuerza de su Espíritu a construir la fraternidad universal

5. Tiene que hacerse en el Espíritu de Jesús: paz, alegría, justicia, amor etc...

III.- DESPUES DE LA CELEBRACION:

.- Ser fieles al Padre de Jesús en la vida de cada día. No hacer parón después del Sacramento: buscar otros encuentros, continuar la preparación y el compromiso.

.- Cristo nos envía con un compromiso a los hermanos; no traicionemos el encuentro y seamos coherentes en la vida.

.- Ha de haber cambios, transformación: se tiene que notar.

.- Colaborar con los demás cristianos en la Iglesia, pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo- actualizando en ella la conducta de Jesús.

.- Atender a los demás como Jesús: compasión, misericordia etc...; conocerlo mejor para seguirle, trabajar por su causa construyendo el Reino de Dios y colaborar con las demás personas.

